



Estrategia Nacional contra la violencia

Eduardo Rozo Forero

Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto"
Bogotá D.C., Colombia

1992

ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA
E S D E G U E

0185

COLEGIO DE ESTUDIOS SUPERIORES DE ADMINISTRACION
C E S A

ENSAYO

"ESTRATEGIA NACIONAL CONTRA LA VIOLENCIA"

Presentado por:

Eduardo Rozo Ferrero

Santa Fe de Bogota, Abril 1 de 1992

ESTRATEGIA NACIONAL
CONTRA LA VIOLENCIA EN
COLOMBIA

Al hablar del fenómeno de la violencia en Colombia, sin duda alguna estamos haciendo referencia a uno de los temas no sólo de mayor trascendencia histórica, sino quizá el de mayor complejidad, que mayor polémica haya suscitado y también, por involucrar y afectar a todos los estamentos de la sociedad en mayor o menor grado, ha constituido y constituirá en el futuro un tema de interés nacional.

No es la violencia por sí misma un elemento aislado, sino que responde a una serie de intereses diversos de una pequeña porción de la población, intereses que tocan aspectos económicos, políticos, sociales, que han encontrado en ésta un mecanismo de alcanzar sus propios objetivos.

El fenómeno de la violencia ha sido en nuestro país indudablemente una de las constantes históricas más arraigadas, ya que casi desde el mismo momento de la independencia nos hemos debatido entre una multitud de conflictos de todo orden, elementos por naturaleza generadores de violencia, llámense guerras civiles, guerrillas, movimientos armados y en general,

manifestaciones que vulneran los derechos de unos en aras en la mayoría de los casos, de beneficios particulares.

Esta es quizás, si lo vemos desde una panorámica muy amplia, la raíz de todo el problema social en nuestro país.

Podemos afirmar sin temor de equivocarnos que la violencia ha impuesto al desarrollo del país uno de sus mayores frenos, fenómeno que ha cobrado gran vigencia en los últimos años, desgastando excesivamente a las instituciones, desincentivando el crecimiento del país y minando, muchas veces a los poderes legalmente constituídos; asimismo ha cobrado a la patria una irreparable cuota de sangre de quienes han tenido ideales contrarios de los que dicen pregonar los violentos, los cuales han empleado diversidad de mecanismos como el secuestro, la extorsión, el asesinato y la presión psicológica entre otros; mecanismos que chocan contra la vida nacional en todas sus manifestaciones y la convivencia pacífica entre los ciudadanos.

Si bien es cierto que tradicionalmente la Fuerza Pública (entiéndase Fuerzas Armadas y Policía Nacional) ha sido la que de una forma mas directa ha enfrentado el flagelo de la violencia en Colombia, contribuyendo a neutralizar al enemigo, lo ha hecho de una manera independiente del resto de la población, actuando bajo los parámetros impuestos por el gobierno y sobre bases de carácter legal, bases que, en situaciones de guerra abierta y declarada surten efectos muchas veces contradictorios que colocan al enemigo en una posición claramente ventajosa ya que éste, para operar

rechaza todos aquellos aspectos legales y de la misma justicia que se interpongan en su camino bajo la tesis de que "...el fin justifica los medios".

Quizás los dos puntos de partida, y esta es una apreciación personal, que han contribuido al surgimiento de la violencia en Colombia son un problema económico básico y la pérdida de valores fundamentales, llegando hasta el punto actual de que comúnmente se sostiene que nuestra sociedad atraviesa por un período de crisis de valores. Y es que mientras las manifestaciones y brotes de violencia sean un negocio en Colombia, y quizá el negocio mas lucrativo, poco nos falta para llegar al borde del caos; la guerrilla, acaso la forma más concreta de violencia que conocemos, ha tomado fuerza gracias a una falta de decisión política del gobierno por exterminarla y a la indiferencia de la población por contribuir de una forma decidida a la solución del problema, ya que, irónicamente ha sido el Gobierno Nacional, la Fuerzas Militares y la población civil los principales responsables de haber permitido llegar a la guerrilla hasta su situación actual, de ellos han obtenido sus recursos, su organización, sus tácticas, así mismo en ellos han encontrado a su principal contendor, por tanto a diario intentan disminuirlo, atacarlo, intimidarlo porque conocen que éste es tan poderoso que podría con una voluntad nacional conjunta, reducirla y eventualmente eliminarla.

Sabemos perfectamente que cuenta la guerrilla con tácticas ofensivas contra las cuales no podemos combatir en igualdad

de condiciones, tal es el caso del terrorismo, en el cual un pequeño grupo de violentos atenta contra la población logrando, en la mayoría de los casos amedrentarla y esta, viendo vulnerados sus derechos cede ante los intereses de los alzados en armas, y ese ha sido históricamente el fenómeno característico de los movimientos revolucionarios armados, por esto precisamente han logrado cambiar regímenes y sistemas económicos, porque son una minoría selecta contra una mayoría atemorizada.

Se calcula que en el momento, el número de hombres con que cuenta la guerrilla llega a 30.000 y somos mas de 30 millones de colombianos, sin embargo, ese pequeño grupo ha logrado poner en dificultades a la nación, la cual se ha dedicado tan sólo a ser una espectadora de una constante lucha entre las Fuerzas Armadas y la guerrilla, con el agravante de que es precisamente la guerrilla quien en muchas ocasiones ha minado en forma directa los intereses de la Nación.

Debemos aclarar que en Colombia, a pesar de narrarse su historia sobre infinidad de guerras y hechos violentos, éstos han obedecido a ideales de grupos pequeños que como observamos anteriormente se han "engrandecido"; quiero recalcar con esto, que la filosofía del pueblo Colombiano no es la de ser un pueblo guerrero, sino más bien, la de un pueblo que ha caído en el fenómeno del apaciguamiento frente a los hechos violentos y que ha pecado en muchas ocasiones

de haber cedido frente a intereses contrarios a la voluntad nacional.

Por lo anterior y consciente del problema desencadenado en el país a todos los niveles a raíz de la violencia, el Gobierno Nacional en equipo con las Fuerzas Armadas desarrolló un plan que se conoce como una Estrategia Nacional Contra la Violencia, la cual está planteada sobre tres grandes Propósitos Nacionales: • Garantizar que el monopolio del uso de la fuerza esté en manos de las Instituciones Armadas Estatales; • recuperar la capacidad de la Justicia para sancionar el delito y combatir la impunidad y, • ampliar el cubrimiento institucional del Estado en todo el territorio nacional.

Este plan, en mi opinión se ha quedado más en buenas intenciones y menos en una clara voluntad política de erradicar de una vez por todas este problema del país, quizás se haya tropezado con una serie de mecanismos legales, incluso con la misma constitución, con instituciones Estatales que impiden determinadas prácticas, sin embargo no son estas una excusa para que veamos como día a día crecen los grupos armados y con ellos los índices de delincuencia en los campos y ciudades, con prácticas propias de bandoleros, es decir, individuos que no persiguen ningún ideal distinto del lucro personal y que arrasan a su paso con cualquier obstáculo que les impida lograrlo.

No quiero con lo anterior menospreciar la labor realizada, creo que constituye una base para un plan nacional de acción

en concreto, sin embargo hace falta el elemento mas importante: Voluntad de realizarlo, por esto creo que el trabajo apenas comienza....

tradicionales se repartieron el poder y se terminaron las luchas políticas entre estos.

A partir del nueve de abril, empezaron a nacer en Colombia las corrientes con ideas comunistas, las cuales, antes de hacer campañas para expresar sus ideas decidieron tratar de tomarse el poder por las armas, y como no lo lograron, optaron por tratar de desestabilizar al país con actos terroristas. Desafortunadamente han fallado en sus intentos y no ha sido la forma para lograrlo.

Algunos grupos guerrillero, al darse cuenta de que luchaban contra un causa perdida, optaron por las conversaciones de paz, y es el caso del M-19, el cual luego de hacer entrega de las armas se dedico a la política, conformando un nuevo grupo político, La Alianza Democrática M-19, los cuales han logrado obtener mas seguidores por este medio que con el anterior.

Esta nueva onda de ofrecimientos por parte del gobierno, para que los grupos guerrilleros puedan reintegrarse a la vida civil, establece una serie de nuevas posibilidades para lograr la paz en nuestro país, ya que estos grupos pueden dejar sus armas y trabajar sus ideales libremente como políticas. Es así como se les esta dando la oportunidad de dejar de trabajar desde los montes para entrar y formar grupos políticos con ideas claras.

Otro factor político que estamos viviendo para tratar de lograr el fortalecimiento de la paz en Colombia, es el de la elección de un

ministro de defensa civil, con el cual se espera poder logra un mayor entendimiento entre las fuerzas armadas y la población civil.

Las posibilidades de acabar con los grupos guerrilleros se están viendo poco a poco, en las conversaciones de paz, desafortunadamente, estas causan un gran trauma entre los encargados de la defensa nacional pues algunas de las concesiones que se les deben dar a los guerrilleros los afectan directamente a ellos.

En conclusión, podemos decir que para lograr un mayor fortalecimiento entre la defensa nacional y los partidos políticos, debe haber un mayor entendimiento entre ambos, que es lo que se quiere lograr con el ministro de defensa civil, si que esperamos que esto funcione bien, y se vean resultados tangibles y cuantificables, aunque el proceso de adaptación es largo.